

Pardillo Común *Carduelis cannabina*

Catalán Passerell comú
Gallego Liñaceiro común
Vasco Txoka arrunta

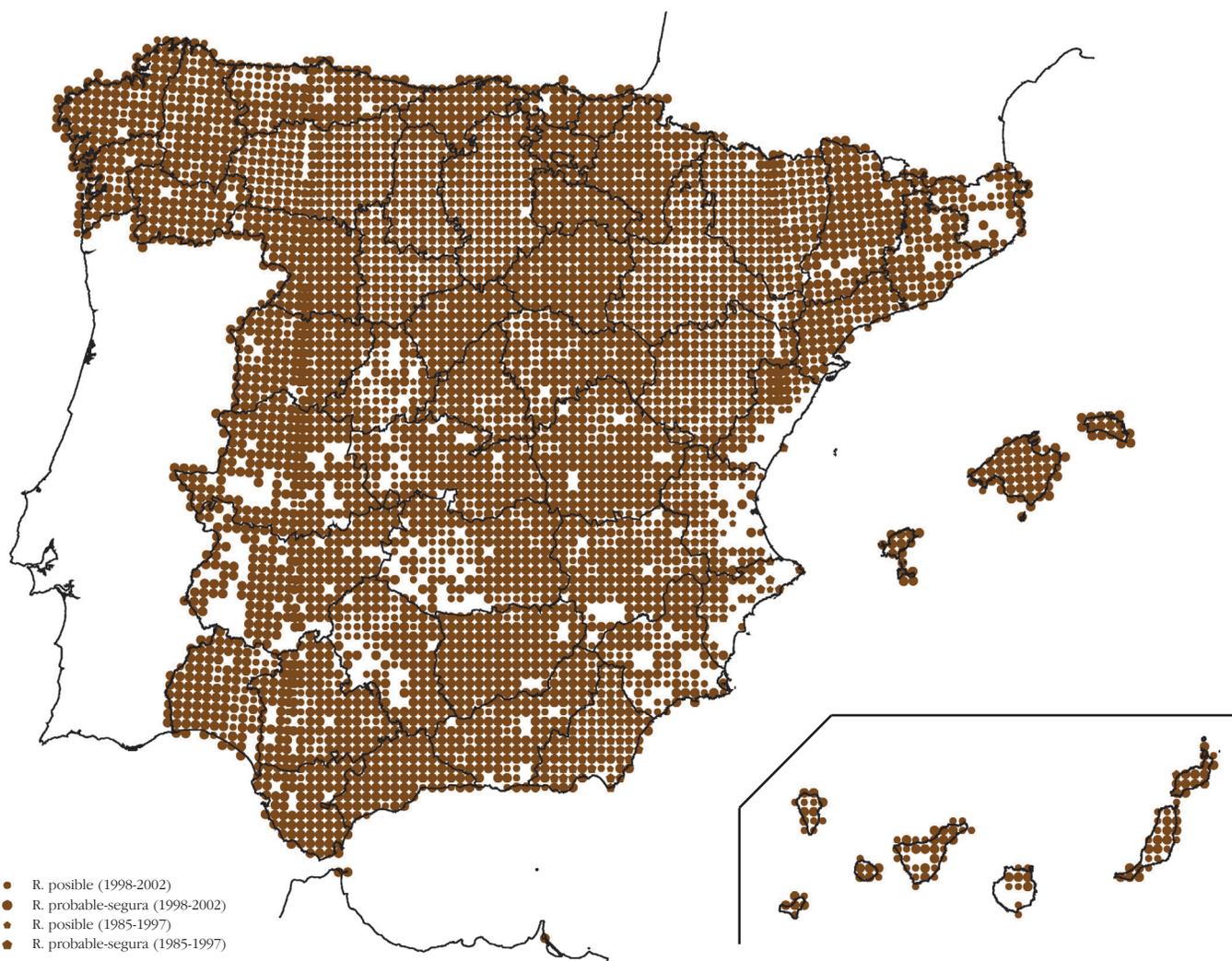


DISTRIBUCIÓN

Mundial. Fringílida politépica de distribución típicamente euroturquestana, que ocupa toda Europa excepto la mitad norte de la península Escandinava y de Escocia y la Rusia boreal, donde no sobrepasa la isoterma de julio de los 16 °C. Por el sur se extiende por una estrecha franja de la cornisa magrebí y Canarias. Por el este llega hasta la parte occidental de Siberia, el área del Cáucaso, el Turquestán chino y el norte de Irak e Irán. Falta en la depresión de Turania y en la meseta del Kazajstán, entre el mar Caspio y el lago Baljash. Ocupa, por tanto, las zonas climáticas continentales-estepáricas, mediterráneas y eurosiberianas templadas y septen-

trionales. En Europa (SPEC 4) se estiman 7.400.000-21.000.000 pp. (BirdLife International/EBCC, 2000).

España. La mayor parte de la superficie de la península Ibérica se muestra propicia para la distribución de esta especie originaria de las estepas y landas arbustivas, lo cual se hace ostensible al observar su mapa de distribución, que abarca prácticamente todas las regiones y la mayoría de las cuadrículas prospectadas, independientemente del nivel altitudinal. Se encuentra también en las Islas Baleares, en todas las islas e islotes de Canarias (subespecies *meadewaldoi* y *barterti*) y en Ceuta y Melilla. Su distribución parece estar más afectada por variables de tipo ecológico como las comunidades vegetales o el relieve, que por factores de tipo climático o

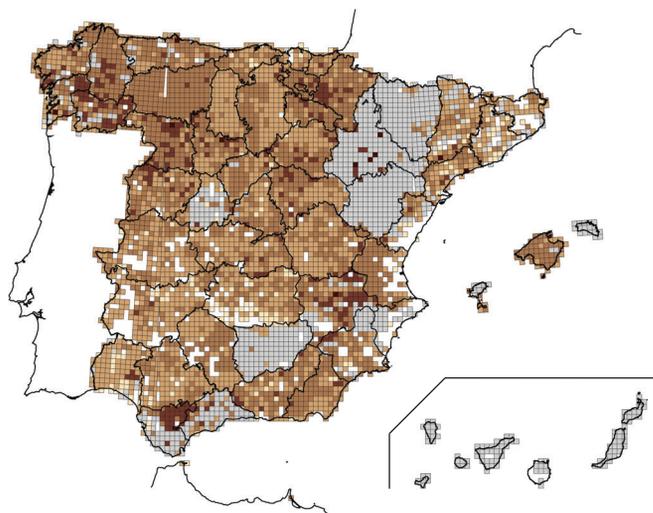


Cobertura	%	R. posible	%	R. probable	%	R. segura	%	Información 1985-1997	Información 1998-2002
5.003	89,3	525	10,5	1.985	39,7	2.493	49,8	1.041	3.962

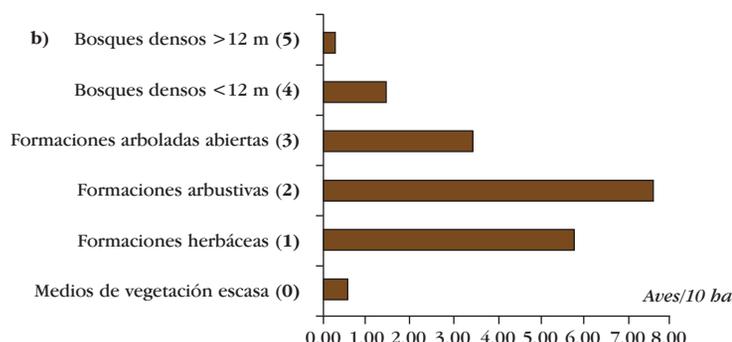
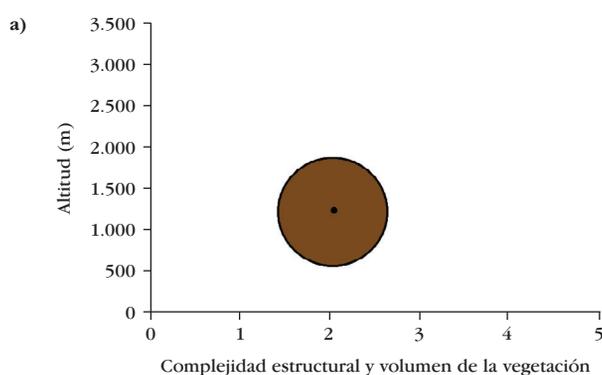
latitudinal, lo cual explicaría su amplia distribución en Iberia. Rehuye las superficies de arbolado denso, y ocupa preferentemente las áreas arbustivas, que van desde los matorrales, maquis y comunidades subarbustivas mediterráneas (jarales, retamares o tomillares), hasta los tojares atlánticos, y otros matorrales eurosiberianos y submediterráneos (bojedos) y subalpinos (brezales y piornales), siempre y cuando dispongan de un sustrato herbáceo relativamente desarrollado o bien estén próximos a zonas con abundantes plantas ruderales o arvenses. Estas zonas, si están ubicadas en campiñas y espacios abiertos con escasa o dispersa vegetación arbórea, son las más adecuadas para la instalación de sus semicolonias de nidificación. En las zonas montañas muestra especial predilección por los suelos pobres o desnudos y terrenos abruptos y pedregosos o con cierta pendiente, una buena insolación y un cierto grado de xerofitismo. En ambientes antropógenos, se reparte bien por eriales, barbechos, viñas, plantaciones y viveros, pero evita el contacto directo con núcleos urbanos y regadíos.

POBLACIÓN Y TENDENCIA EN ESPAÑA

Población nidificante estimada en 1.700.000-3.300.000 pp. (Purroy, 1997). En España es en general muy abundante, y mantiene las mayores densidades de Europa, pero con efectivos desigualmente repartidos según las regiones, tanto por efectos geográficos como ecológicos. Así se han citado densidades crecientes de 0,5 aves/10 ha en brezales de Palencia (Santos & Suárez, 1983); 0,7 aves/10 ha en sabinars ibéricos, sotos en la meseta norte, piornales de Gredos y encinares del valle del Tiétar (Santos *et al.*, 1983; Tellería *et al.*, 1988b; Sánchez, 1991); 0,8 aves/10 ha en campiñas interiores del País Vasco (Tellería & Galarza, 1990); 0,9 aves/10 ha en cultivos cerealistas de la meseta norte (Tellería *et al.*, 1988a); 1,0 aves/10 ha en brezales de la sierra de Ayllón (Potti & Tellería, 1986); 1,1 aves/10 ha en campiña en la sierra de Gredos (Sánchez, 1991); 1,2 aves/10 ha en eriales y 1,5 aves/10 ha en el medio rural en la meseta norte (Tellería *et al.*, 1988a); 2,1-3,6 aves/10 ha en matorrales de Gredos (Sánchez, 1991); 2,7-3,2 aves/10 ha en jarales de Ayllón (Potti & Tellería, 1986), y máximas densidades de 6,7 aves/10 ha en matorrales altimontanos de Sierra Nevada (Zamora, 1988). En España, sus mayores abundancias se registran en matorral-pastizal, cereales y matorrales, y la media de sus densidades máximas



1-9 pp.	10-99 pp.	100-999 pp.	1.000-9.999 pp.	>9.999 pp.	Sin cuantificar
194	1.717	1.761	300	0	1.031



citadas en esos tres hábitats es de 7,74 aves/10 ha. La secular deforestación que ha sufrido la Península junto con un clima con marcada termofilia la favorecen en gran medida. La población indígena ibérica se ve muy reforzada por un importante contingente transpirenaico. La mitad oriental mediterránea y Baleares, recibe los migrantes provenientes de centroeuropa (Alemania y Suiza principalmente). El resto de España acoge ejemplares originarios de la franja costera atlántica continental desde Suecia a Francia incluida Inglaterra (Newton, 1972). En el periodo invernal, en el que muestra un gregarismo muy acusado que puede manifestarse en grandes bandos, siente especial querencia por las comunidades ruderales y arvenses. Los resultados preliminares del Programa SACRE, aunque deban ser interpretados con cautela dada la corta serie de años que contempla, reflejan una tendencia continua muy positiva en el periodo 1996-2000 a escala nacional (SEO/BirdLife, 2001e), aunque seguimientos más detallados en Andalucía reflejan oscilaciones cíclicas importantes y una tendencia general ligeramente negativa en el periodo 1994-2000 (SEO/BirdLife, 2002c).

AMENAZAS Y CONSERVACIÓN

No se pueden aplicar adecuadamente los criterios de la UICN a las subespecies canarias (Datos Insuficientes, DD). Está sometida a una importante presión cinegética no tan sólo centrada en los migrantes sino también sobre la población juvenil indígena. Las áreas más tradicionales son Andalucía, Cataluña y País Vasco. En Europa ha disminuido en algunos países debido a la práctica generalizada de la agricultura intensiva. El abandono de las prácticas tradicionales de agricultura, la eliminación de barbechos y la utilización de herbicidas son, por tanto, y junto con la caza, sus principales amenazas en la Península, tanto para los efectivos indígenas como para los importantes contingentes migrantes que nos visitan en invierno desde Europa.

Antoni Borrás y Juan Carlos Senar